

# **SINFONIA PACHAMAMA (2015)**

**Versión larga 22 min. :**

1. Huayno (Overture) 3'30 – 2. Tarqueada 3' – 3. Mohocenada 3'20 – 4. Sicuris 3'20
5. Suris 3'10 – 6. Kantus (Final) 4'20

**Versión corta 12 min :**

1. Huayno (Overture) – 2. Mohocenada – 3 Kantus (final)

Obra original para banda, la Sinfonía Pachamama toma el nombre de la diosa de la Tierra del antiguo Imperio Inca. Representa la fertilidad, generosidad y abundancia en la cosmogonía andina, y sigue siendo especialmente importante para la población rural boliviana que depende de los recursos de la Tierra y que, viviendo aún de manera tradicional, le consagra rituales y ofrendas con el fin de garantizar su subsistencia.

Inspirado por sus numerosos viajes a Bolivia, el compositor evoca el carácter de las músicas indígenas del Altiplano, con temas originales de su invención, admirablemente orquestados. Cada movimiento se refiere a una danza tradicional aymara.

Danza típica de los Andes de la época precolombina, con ritmo característico constituido por un tiempo acentuado seguido de dos tiempos breves, el Huayno, de carácter embrujado, enfatizado por la percusión, reproduce los obstinados pasos de los bailarines y sus trances hieráticos por medio de los instrumentos de metal y los acordes abrasivos disonantes.

Enmarcada por poderosos acordes esotéricos, la Tarqueada se basa en dos temas de esencia tradicional en su modalidad, enunciados en una combinación contrapuntística popular entre los que se insertan turbulentas gamas. Este baile, precedente al cultivo de la papa, anuncia la temporada de lluvias.

La Mohocenada, con el acento arrullador de las largas flautas tradicionales, se articula en torno a una melodía enunciada primero por las flautas al unísono antes de ser repetida por grupos de instrumentos en su totalidad, y después por diferentes células rítmicas amenizadas por el flutter-tonguing, mezclándose en forma de canon en una alegre polifonía antes de la conclusión.

El ceremonial Sicuris toma el nombre de la flauta de Pan del Altiplano boliviano y peruano. Su originalidad reside en el juego colectivo de los músicos que se responden alternativamente con instrumentos afinados de manera diferente. El compositor traduce esta peculiaridad con un efecto acústico de eco originado por el desfase de la melodía en canon, así como por su exposición polimodal.

Suris, el movimiento más poético de la Sinfonía, evoca, con sutil orquestación, el indolente desplazamiento del avestruz andino, con un tema de la serena escala pentatónica enfatizado por notas de suspensión y el apoyo de instrumentos de metal en sordina, brevemente perturbado por episodios de carreras de teclados e instrumentos de madera.

Danza ritual colectiva en círculo de origen precolombino, Kantus está constituido por un tema melódico único que se repite incansablemente en diferentes valores rítmicos, primero al unísono y luego duplicado en el intervalo cuarto y tercero en una rica y progresiva orquestación; un guiño al Bolero de Ravel con el acorde disonante final y el obstinado apoyo del tambor.

Philippe Buchin